El 29 de agosto se organizó la Jornada Destacada de INIA “Citricultura en Uruguay: sanidad, genética e inserción internacional” en Salto Grande. Con la presencia de 300 participantes, la instancia sirvió para realizar una puesta en común de las oportunidades y principales desafíos del rubro citrícola por parte de actores relevantes del sector.

APERTURA

En la apertura de la actividad Fernando Carrau, Director de la Estación Experimental de INIA Salto Grande, historió el desarrollo del citrus en el litoral norte, un rubro simbólico en la región. Recordó que los primeros trabajos en citrus se remontan 80 años, con la instalación en Salto de la Escuela de Citricultura. Carrau marcó distintos hitos que se fueron dando desde esos comienzos y destacó el trabajo coordinado que se realiza actualmente desde la Regional con los distintos actores, potenciando la masa crítica, con una activa participación de los productores en los ámbitos de INIA.

Mariana Espino, presidenta del Consejo Asesor Regional de Salto manifestó la activa participación de INIA en un momento de inflexión para el sector, con la apertura de nuevos mercados y los desafíos que se presentan para mantener competitividad. Instó a seguir trabajando en el actual camino, con pleno involucramiento de las distintas instituciones.

Por su parte, Álvaro Roel, presidente de INIA, reiteró el compromiso institucional de plantear en jornadas de estas características, un contexto de intercambio de conocimiento científico para apoyar a la toma de decisiones. Ratificó el importante compromiso de los productores en la gestión de INIA, apoyando en la orientación de las actividades de investigación y la transferencia de conocimiento pertinente.

Federico Montes, asesor en citricultura del MGAP, planteó a grandes rasgos los lineamientos del Plan Estratégico para el sector basado en los ejes de la competitividad (Inserción Internacional, Sustentabilidad social, Programa de Saneamiento y Certificación e Investigación e Innovación). “El desarrollo acordado entre los distintos actores que conforman la cadena de producción citrícola ha alentado la promoción de políticas públicas para consolidarla”, concluyó.

El programa técnico se organizó en tres grandes módulos: genética, sanidad e inserción en mercados.

GENÉTICA

Fernando Rivas, Director del Programa de Producción de Citrus, disertó sobre las oportunidades para mejorar la competitividad del sector a través del desarrollo de nuevas variedades. Planteó que la concentración de la demanda ha cambiado la orientación del negocio citrícola, el que actualmente se basa en las demandas provenientes del mercado, con exigencias crecientes en cuanto a presentación del producto, información sobre características de la producción y fundamentalmente calidad (impacto sobre la salud, sin semilla, fácil pelado y excelente sabor). Resaltó el aumento en importancia de las mandarinas como fruta de exportación, con demanda por fruta con bajo contenido de semillas, vida útil más larga, apariencia atractiva y una temporada de comercialización de más tiempo, pasando el precio a un segundo plano. Rivas resaltó que la intención es ampliar el área de cítricos con variedades de fácil pelado, las cuales son preferidas por consumidores a las variedades tradicionales. En ese sentido el objetivo desde INIA es innovar en nuevas opciones varietales considerando ausencia de semillas, facilidad de pelado, buena coloración, forma, sabor y contenido de jugo, atributos que exigen los mercados de mayor poder adquisitivo. Esto a su vez se debe conjugar

con los objetivos buscados por el productor de buena productividad, sanidad y comportamiento en poscosecha.

Seguidamente realizó un análisis exhaustivo de los nuevos materiales con los que se está trabajando en INIA, tanto en naranja, limones, como en mandarina, destacando las características de cada uno de ellos. Evaluó en cada caso su potencial inserción en el sector productivo para ampliar la oferta de materiales y el periodo de cosecha, ratificando que la tendencia actual del negocio exige innovar para mantener competitividad. En ese sentido, el país dispone de nuevos materiales genéticos de calidad que agregan valor al posicionamiento como proveedores de cítricos de calidad. Rivas concluyó en que el desarrollo comercial de estos nuevos materiales genéticos permitirá aportar a la consolidación de canales comerciales de alto valor con nuestros clientes.

A continuación Ana Bertalmío, técnica del Programa Nacional de Investigación en Producción de Citrus de INIA y Gabriel Fontán de INASE, disertaron sobre la relevancia del Programa Nacional de Saneamiento y Certificación de Cítricos (PNSCC), enfatizando en que la sanidad del cultivo está en la base de su competitividad. Estimaron que las pérdidas ocasionadas por afecciones virales transmisibles por injerto se pueden estimar entre un 20 y 30% de productividad, además de la pérdida de calidad de fruta y reducción de la vida útil de la planta, condiciones todas que condicionan la viabilidad del negocio. En ese sentido el PNSCC asegura la provisión de material vegetal sano. Los técnicos enumeraron las diversas acciones que se vienen realizando en conjunto con referentes del sector privado, para asegurar la comercialización de yemas y semillas de calidad genética y sanitaria, mediante el saneamiento y distribución de material de propagación de citrus. En un video explicativo se mostraron los distintos pasos de este proceso que actualmente le permiten contar al sector productivo con materiales certificados.

SANIDAD

El Dr. Silvio Lopes, de Fundecitrus, Brasil, realizó una exposición sobre la prevención y manejo del HLB en Sudamérica, basada en la importancia de la enfermedad, el reconocimiento de sus síntomas y las medidas preventivas de manejo a implementar. Realizó un detallado análisis de la sintomatología que presenta la enfermedad en las distintas partes de la planta. Lopes comentó sobre las líneas de trabajo desarrolladas en Brasil una vez que se confirmó la presencia de la enfermedad a partir del año 2004, alertando a productores sobre la gravedad de la enfermedad, formas de manejo y las líneas de investigación que se plantearon y las características del monitoreo.

En cuanto a recomendaciones sobre qué hacer contra el HLB, en base a la experiencia acumulada en Brasil, enfatizó en la búsqueda de maneras más efectivas de monitorear la presencia de *Diaphorina citri*, el insecto vector de la enfermedad, ajuste en las dosis de insecticida para su control y seguir investigando en las posibilidades de biocontrol; aumentar las áreas de manejo regional de la plaga, junto a algunas medidas complementarias, tanto de instalación de nuevos montes como de manejo de montes en producción. Lopes insistió en que todos los esfuerzos para impedir la introducción o diseminación del HLB deben ejecutarse con el involucramiento de todos los citricultores y del público en general en acciones preventivas, a través de sistemas de alerta contra el vector, el impedimento de tránsito ilegal de materiales vegetales y un efectivo muestreo a nivel regional y nacional. Mencionó a su vez, que Uruguay posee algunas ventajas relativas para impedir la entrada de la enfermedad, tales como: el tener un área relativamente pequeña y totalmente mapeada; el contar con un sistema de saneamiento de plantas; la obligatoriedad de producir mudas bajo malla; la existencia de áreas

aparentemente no favorables al vector; el manifiesto compromiso del gobierno, del sector productivo y de la investigación y el poder capitalizar la experiencia de otros países.

José Buenahora, técnico del Programa de Producción de Citrus de INIA, comentó sobre los avances de los proyectos a nivel nacional para el control de *Diaphorina citri,* remarcando que el vector existe en nuestro país y que se está apuntando a conocer más sobre el comportamiento del mismo en nuestras condiciones a efectos de poder realizar su control de manera efectiva. En ese sentido, se han realizado capacitaciones a nivel de laboratorio y a campo y se ha implementado un plan de monitoreo nacional. Buenahora detalló los primeros resultados de este plan y la estrategia actual de investigación para el manejo del vector, mediante un control químico selectivo, la búsqueda de enemigos naturales y el análisis de la dinámica de su población. El técnico reiteró la necesidad de evitar el ingreso de material genético ilegal, la realización de viveros bajo cubierta, uso de material saneado y el monitoreo y control de *Diaphorina* a nivel predial, en caso de ser necesario.

Concluyendo el bloque de sanidad, José Buenahora y Álvaro Otero de INIA, disertaron sobre las "Contribuciones al manejo de Mosca de la Fruta a nivel nacional". Caracterizaron la incidencia de la plaga en nuestro país y los factores de su dispersión. Se comentó que Uruguay cuenta con una red de trampeo para vigilancia que es coordinada por la DGSA y las empresas citrícolas, destacando el manejo de la plaga a nivel de cada productor. En referencia a la evolución de la situación en los últimos años, los técnicos reseñaron que si bien se han aplicado diversos métodos de control, en muchos casos no han resultado eficientes, incrementándose las pérdidas y los costos, debido al aumento de huéspedes alternativos y a la secuencia de cultivos con fruta madura todo el año. En este sentido remarcaron la necesidad de un cambio en la estrategia ya que el control químico exclusivo no es una solución sustentable en el largo plazo, debido a las restricciones y niveles de tolerancia al uso de los plaguicidas. Actualmente existen en desarrollo nuevos métodos, más amigables con el ambiente y con la calidad final de la fruta, consistentes en el trampeo masivo con el fin de capturar el mayor número posible de hembras para evitar su oviposición en fruta. Se detallaron los métodos de ubicación de trampas a nivel de predio, avanzando además en las líneas de investigación que se están desarrollando con el fin de disminuir la incidencia de la plaga en nuestras condiciones, entre las que se incluye un mejor ajuste de las técnicas de trampeo y el uso de control biológico.

PERSPECTIVAS

En el módulo vinculado a perspectivas del rubro, Bettina Ernst de Argentina, aportó un detallado análisis del flujo de comercio de naranjas y mandarinas procedentes del hemisferio sur en los principales mercados mundiales y la participación de Uruguay en ese intercambio comercial. Claudia Peisino y Analía Bello(Uruguay XXI), reseñaron la estrategia comercial de nuestro país y las herramientas de promoción de exportaciones con las que cuenta Uruguay a nivel de diversos programas de apoyo. Por último analizaron en detalle la importancia del sector citrícola en la economía del país.

Por su parte, Soledad Amuedo, del MGAP, disertó sobre los lineamientos estratégicos definidos por el gobierno para el sector ya las actividades ejecutadas en ese sentido para la habilitación y acceso a nuevos mercados, a la vez de una efectiva articulación, remarcando que se trata de líneas estratégicas de largo aliento que requieren de la consolidación de la articulación público-privado e institucional como "bien público". Para consolidar la situación del sector, comentó que se es necesario afianzar la trazabilidad, apoyar el programa de saneamiento de materiales de propagación y el fortalecimiento de los sistemas nacionales de

inocuidad de los alimentos y de sanidad vegetal, al tiempo de aumentar la diversificación de los mercados de exportación.

Al cierre de la actividad el Ministro de Ganadería Agricultura y Pesca, Tabaré Aguerre, hizo un repaso de las acciones que se han ejecutado y enumeró los desafíos que el sector debe enfrentar para aprovechar las oportunidades que existen hoy.